

Informe de Riesgos. Monitorización y cambio de régimen (FX)

Fecha y hora: 2026-07-17 10:40:34 (GMT+02:00)

Régimen del día: A		Criterio aplicado: Condiciones normales → C=1, B=1				
Bloque	Indicador	Dato de hoy	Umbral Normal (A)	Alerta Estrés (B)	Estrés Severo (C)	Régimen
Volatilidad	VIX	15.7	< 20	20–30	> 30	A
Volatilidad	Vol realizada 20d (EURUSD/AUDUSD) vs percentiles	EURUSD: 4.08% (P15) ; AUDUSD: 6.62% (P28)	< P75	P75–P90	> P90	A
Liquidez	Spread bid-ask proxy (Corwin–Schultz) z-score (EURUSD/AUDUSD/USDJPY)	EURUSD z=-0.26 AUDUSD z=-0.62 USDJPY z=0.72	< 2	2–3	> 3	A
Liquidez	Gaps diarios (>3×ATR14) (EURUSD/AUDUSD/USDJPY)	breaches=0 ; max=0.44×ATR	No	Aislados	Recurrentes	A
USD stress	USD funding proxy (SOFR - TBill3M) [bps]	-6.0 bp	< 25	25–50	> 50	A
USD stress	SOFR–EFFR [bps]	1.0 bp	< 30	30–60	> 60	A
Refugio	CHFJPY (48h)	0.37%	< +2%	+2% a +4%	> +4%	A
Refugio	AUDJPY & NZDJPY (48h) media	AUDJPY=0.08% ; NZDJPY=0.45% ; mean=0.26%	> -3%	-3% a -6%	< -6%	A
Crédito	HY OAS (US + EU) [bps] (peor de ambos)	271 bp (US=271; EU=251)	< 450	450–600	> 600	A
Crédito	Índice soberano (proxy) [bps] (media spreads 10Y vs DE)	IT-DE=76.4bp ; ES-DE=45.1bp ; FR-DE=71.0bp ; avg=64.2bp	Estables	+50–75	> 100	B
Commodities	WTI/Brent (10 días) (peor caída)	WTI=12.66% ; Brent=14.01% ; worst=12.66%	< -15%	-15% a -30%	< -30%	A
Eventos	Decisión inesperada / emergencia	Sí	No	—	Sí	C

Determinación del régimen del día

Resultado del análisis: Régimen A

Criterio aplicado:

- Régimen C solo si: C >= 3, o C >= 2 y B >= 2
- Régimen B solo si: C >= 1 y B >= 2, o B >= 3
- En cualquier otro caso: Régimen A

Ajuste operativo automático

Régimen	Exposición	Direccionalidad	Acción
A	Normal	Bidireccional	Operativa completa
B	Reducida	Sesgo defensivo	Limitar BUY risk-on
C	Mínima / Cero	Unidireccional	Kill switch / cierre

Nota de control: Esta checklist tiene carácter preventivo y no predictivo. Su finalidad es identificar cambios de régimen y ajustar la operativa, no anticipar movimientos de mercado.

Análisis de tendencia, sentido y fuerza de los diferentes Timeframes

5 Minutos

ACTIVO	TENDENCIA	DIR	ADX	ATR
AUDUSD	MEDIA	▼ BEAR	24.5	NORMAL
AUDUSD	MEDIA	▼ BEAR	24.5	NORMAL
CADCHF	MEDIA	▼ BEAR	47.4	NORMAL
EURCHF	FUERTE	▼ BEAR	56.8	EXPAND
EURGBP	MEDIA	▲ BULL	24.2	EXPAND
EURUSD	MEDIA	▼ BEAR	27.9	NORMAL
NZDCAD	MEDIA	▼ BEAR	23.4	NORMAL
NZDUSD	MEDIA	▼ BEAR	26.9	NORMAL
USDCAD	MEDIA	▲ BULL	21.3	NORMAL
GOLD	MEDIA	▼ BEAR	11.8	NORMAL
BRENT	MEDIA	▲ BULL	15.1	NORMAL
NZDCHF	MEDIA	▼ BEAR	39	NORMAL

TF: 5

15 Minutos

ACTIVO	TENDENCIA	DIR	ADX	ATR
AUDUSD	MEDIA	▼ BEAR	22.7	NORMAL
AUDUSD	MEDIA	▼ BEAR	22.7	NORMAL
CADCHF	MEDIA	▼ BEAR	37.5	NORMAL
EURCHF	MEDIA	▼ BEAR	39.3	EXPAND
EURGBP	MEDIA	▲ BULL	37	EXPAND
EURUSD	MEDIA	▼ BEAR	22.7	NORMAL
NZDCAD	MEDIA	▼ BEAR	17.9	NORMAL
NZDUSD	MEDIA	▼ BEAR	17.5	NORMAL
USDCAD	MEDIA	▼ BEAR	18.5	NORMAL
GOLD	MEDIA	▲ BULL	15.3	NORMAL
BRENT	MEDIA	▼ BEAR	24.9	NORMAL
NZDCHF	MEDIA	▼ BEAR	28.7	NORMAL

TF: 15

1H

ACTIVO	TENDENCIA	DIR	ADX	ATR
AUDUSD	MEDIA	▼ BEAR	18	NORMAL
AUDUSD	MEDIA	▼ BEAR	18	NORMAL
CADCHF	MEDIA	▼ BEAR	20	NORMAL
EURCHF	MEDIA	▼ BEAR	20.2	NORMAL
EURGBP	MEDIA	▲ BULL	19.4	NORMAL
EURUSD	MEDIA	▼ BEAR	17.6	NORMAL
NZDCAD	MEDIA	▼ BEAR	16.6	NORMAL
NZDUSD	MEDIA	▼ BEAR	17.2	NORMAL
USDCAD	MEDIA	▼ BEAR	31.4	NORMAL
GOLD	MEDIA	▲ BULL	19.7	NORMAL
BRENT	MEDIA	▲ BULL	22.7	NORMAL
NZDCHF	MEDIA	▼ BEAR	20	NORMAL

TF: 60

Eventos económicos de alto impacto (★★★) del día Hora GMT

No se encontraron eventos de alto impacto para hoy.

Conclusiones

A mediados de julio de 2026 los mercados dibujan, con más honestidad que muchos comunicados oficiales. El mapa de un mundo que ha vuelto a colocar la energía y la coacción en el centro de su gramática. Basta detenerse en los gráficos aportados para reconocer el hilo conductor. No vivimos una crisis financiera al uso, sino una crisis de oferta y de riesgo geopolítico que el precio traduce con una frialdad casi didáctica.

El barril Brent, que apenas dos semanas atrás cotizaba en torno a los \$70 , se ha instalado por encima de los \$83 tras haber tanteado los \$86, un avance cercano al veinticinco por ciento interanual. Detrás de ese movimiento está el episodio que domina la agenda mundial, la reanudación en su fase más aguda de la guerra que

Estados Unidos e Israel iniciaron contra Irán el pasado 28 de febrero y que decapitó al régimen con la muerte de Alí Jamenei. En estos días asistimos a la sexta jornada consecutiva de intercambio de fuego, con la Administración Trump imponiendo un bloqueo de facto sobre el estrecho de Ormuz, inutilizando un petrolero con rumbo a la isla de Kharg, la yugular exportadora iraní, e insinuando incluso su captura. Mientras, Teherán responde golpeando bases estadounidenses en Kuwait, Baréin y Jordania. Por ese corredor transita cerca de la quinta parte del petróleo mundial, y el tráfico de buques ha caído a mínimos de dos meses. La geometría alcista del crudo no es especulación, sino la prima de un cuello de botella físico.

Lo verdaderamente revelador es la conducta del oro. El metal, que había marcado máximos históricos por encima de los 4.200 dólares la onza, aparece ahora corrigiendo y perdiendo el nivel psicológico de los 4.000. La paradoja de un refugio que no refugia en plena guerra tiene una explicación de manual monetario. El encarecimiento del crudo reaviva la inflación, refuerza la expectativa de tipos altos durante más tiempo y, por la vieja mecánica del petrodólar, fortalece al dólar y empuja al alza los rendimientos del Tesoro. En ese entorno, el activo que no paga cupón se convierte en el eslabón débil. Conviene, no obstante, no confundir la corrección táctica con un cambio de tendencia estructural. Los bancos centrales siguen comprando a un ritmo próximo a las mil toneladas anuales, y cerca de nueve de cada diez anticipan seguir acumulando reservas. El oro cae por el frente cíclico y se sostiene por el geopolítico.

Ese fortalecimiento del dólar y la reevaluación de la energía se filtran con nitidez a los cruces de divisas mostrados. El CADCHF y el NZDCAD son, en el fondo, termómetros de la relación entre las materias primas y la aversión al riesgo. El dólar canadiense, respaldado por el crudo, gana pulso frente al franco y frente al kiwi, de modo que el par neozelandés canadiense languidece en la parte baja de su rango tras perder la estructura alcista. La lectura es coherente. El capital premia a los productores de energía y castiga a las divisas de riesgo puro cuando el precio del barril amenaza la desinflación.

El índice de volatilidad completa el cuadro con una advertencia matizada. El VIX repunta con fuerza, un salto cercano al siete y medio por ciento en la última sesión hacia la zona de 18, pero permanece muy lejos de los picos superiores a 35 que provocó el estallido inicial del conflicto en febrero y marzo. El mercado, en otras palabras, ha aprendido a convivir con la guerra. Descuenta el riesgo de una interrupción severa del suministro, pero todavía no lo da por consumado. Es una calma tensa, la de quien vigila el estrecho de Ormuz con el dedo sobre el gatillo de la cobertura.

Frente a la nerviosa lectura horaria de las divisas y el crudo, el Baltic Dry Index aporta la perspectiva sosegada del ciclo real. En su gráfico diario, el índice de fletes secos se recupera hacia los 2.840 puntos tras la sacudida de comienzos de año, señal de que el comercio marítimo de graneles, mineral, carbón y cereal, conserva pulso pese al ruido bélico. Esa resistencia de la economía física convive, sin embargo, con una fragmentación creciente del comercio administrado. La Casa Blanca ha reactivado su arsenal arancelario con un veinticinco por ciento a Brasil, la amenaza de un treinta y cinco por ciento a Canadá desde agosto y una ofensiva bajo la Sección 301 sobre unas sesenta economías, la Unión Europea incluida, bajo el pretexto del trabajo forzoso. Con la expiración el 24 de julio del arancel general del diez por ciento amparado en la Sección 122, Washington reconstruye el muro proteccionista por otras vías legales. La logística fluye, pero las reglas del intercambio se endurecen.

No es el único frente que aprieta la oferta energética. En el este europeo, la campaña ucraniana de drones ha inutilizado ya cerca del cuarenta y tres por ciento de la capacidad de refino rusa, con pérdidas estimadas en trece mil quinientos millones de dólares y racionamientos que alcanzan a unos cincuenta millones de personas. La guerra se ha desplazado del campo de batalla a la retaguardia industrial, y su efecto sobre el mercado de productos refinados se suma al del golfo Pérsico. En paralelo, sobre el horizonte se cierne la sombra del Indo Pacífico. Xi Jinping ha proclamado que la reunificación con Taiwán es imparable, ha instituido un Día de la Recuperación de Taiwán y advirtió a Trump en la cumbre de mayo del riesgo de choques e incluso conflictos, mientras Taipéi ensaya su respuesta ante un eventual bloqueo marítimo. Es el riesgo latente que el mercado aún no cotiza, pero que ningún estratega ignora.

El trasfondo monetario ordena todas estas piezas. La Reserva Federal mantiene los tipos en el rango del 3,5 al 3,75 por ciento, y el relevo de Jerome Powell por Kevin Warsh en la presidencia coincide con un giro doctrinal hacia la ortodoxia antiinflacionista, hasta el punto de que los mercados llegaron a descontar en torno a un cincuenta por ciento de probabilidad de subida en julio. He aquí la tensión que define el momento, la de un banco central obligado a combatir una inflación de origen geopolítico con las herramientas de la demanda interna, un dilema clásico de política monetaria ante un choque de oferta.

En suma, el relato que emerge es el de una economía global tensionada entre dos lógicas. La del riesgo geopolítico, con Ormuz, las refinerías rusas y la sombra de Taiwán, empuja al alza la energía y sostiene la demanda estructural de oro. La lógica monetaria, con dólar fuerte, tipos altos y una Fed vigilante, tira en sentido contrario y explica la aparente frialdad del refugio dorado y la debilidad del riesgo cíclico. Que el VIX no se dispare y que el Baltic Dry aguante sugiere que el mundo ha interiorizado la guerra como estado permanente más que como emergencia. Es, quizá, el signo más inquietante de todos, la normalización del conflicto como variable de fondo, un régimen en el que la geoestrategia ya no interrumpe al mercado, sino que lo gobierna desde dentro.

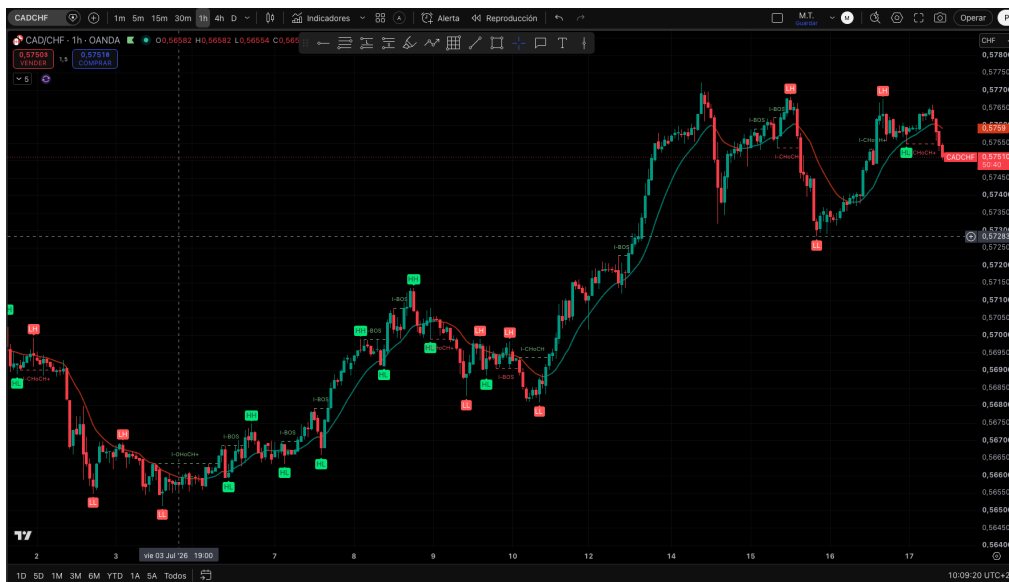


Gráfico CADCHF 1H

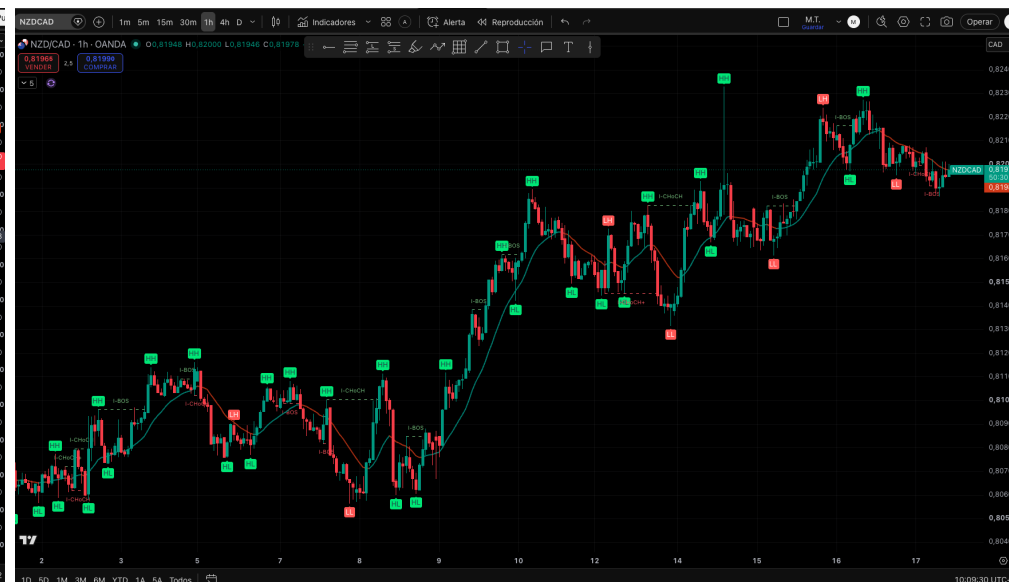


Gráfico NZFCAD 1H



Gráfico GOLD 1H



Gráfico BRENT 1H

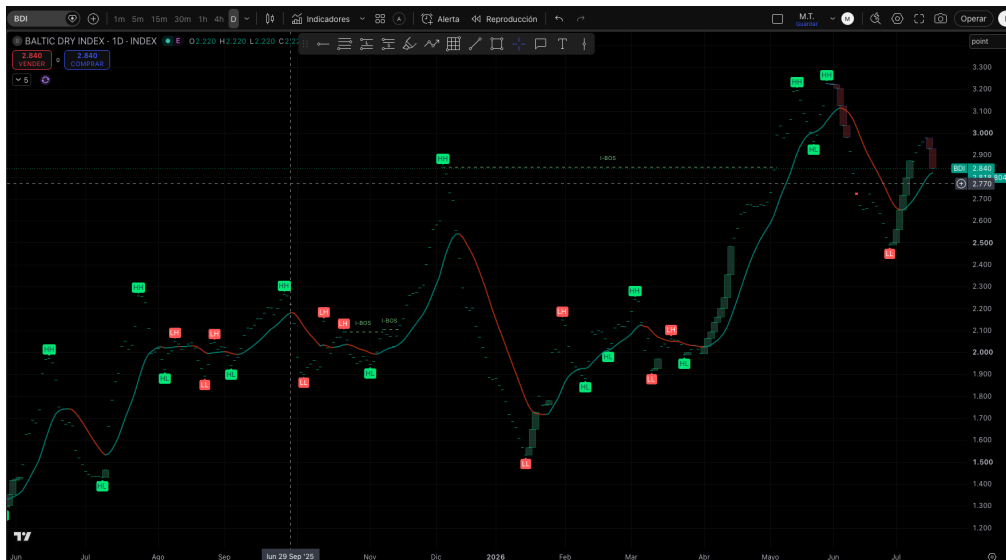


Gráfico BDI 1H



Gráfico VIX 1H

Nota: El presente documento constituye un informe de riesgo agregado elaborado por los departamentos de análisis cuantitativo y gestión de riesgos. Su contenido tiene carácter exclusivamente informativo y no debe interpretarse, en ningún caso, como una recomendación de inversión ni como un informe de estrategia. La definición de la estrategia, así como la asunción del riesgo intrínseco asociado, se encuentran plenamente integradas en el modelo algorítmico que rige el funcionamiento del producto.

Elaborado

Revisado

Hora: _____

Hora: _____